

PRECIO:
6 Centavos

Valores y giros a M. Toranzo

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

ESTERILIDAD DE ESFUERZOS

Somos los primeros en reconocer la esterilidad de muchas de las energías gastadas en estos últimos años. Obligados a sostener frecuentes polémicas con los adversarios de afuera y de dentro, puestos en trance de aceptar promesas y adulteraciones de las ideas y principios que animan la propaganda anarquista o arremeter contra los malignos y falsarios, en torno nuestro se fué abriendo el abismo de la antipatía y del rencor. Y LA PROTESTA, cuya vida económica es tan dura como clara es su espíritu intranquilo, aparece a los ojos de los hipócritas y de los obedecidos como un ponzoñoso repitil afanado por envenenar el alma colectiva.

Difícilmente podrán interpretar nuestra posición en el movimiento revolucionario, quienes no tienen en cuenta el problema moral y que sólo ven de las ideas el sentimentalismo primario. No se aprecia la función crítica y orientadora de la prensa anarquista. Se profiere alimentar la quimera de una revolución milagrosa y el absurdo de un anarquismo sentimentalista, la pobreza de agitaciones inspiradas en la desesperación de los hambrientos. Y hay quien supone que se es anarquista de nacimiento... porque se sufre hambre; y hay hombres que confieren el título de ideólogos cuando a ellos se les antoja que tienen en un puño el espíritu de la revuelta.

Entendemos la propaganda anarquista como una sistemática repetición de ideas consagradas. Es necesario extraer de los hechos las consecuencias que nos sugieren y buscar en la conducta de los militantes la posibilidad de cualquier realización revolucionaria. Tanto importa encerrarse en una fórmula abstracta y repetir una palabra de orden eterna frente a cualquier acontecimiento que nos obligue a la reflexión, como renunciar a las propias ideas para seguir la corriente más impetuosa. La negación está en el rutinario de los dogmatismos y en la dualidad de los adaptables. Se alegan las ideas, se contestan a todas las incógnitas con el estribillo de siempre — comunismo anárquico — y los que eluden hasta su lenguaje para asimilar las expresiones corrientes, que encierran ideas también vulgares a pesar de sus apariencias novedosas.

He aquí el origen de nuestro divorcio espiritual con ciertos anarquistas. Los que aprendieron a repetir como loros una frase de efecto y encerraron en una sola palabra todo el contenido de sus ideas, nos tacharon de heterodoxos; los que se cansaron de repetir cosas que no entendían y aprendieron la jerga de Moscú creyendo que en el pico estaba el secreto de la revolución, nos calificaron de taratamados. Había un anarquismo viejo y un anarquismo nuevo, por que se expresaban en diferente lenguaje. Y nosotros no creímos ni en la vejez del primero ni en la juventud del segundo; nos interesaba únicamente la maraña de las contradicciones, de los errores y de los extravíos motivados por los terribles acontecimientos de aquella hora.

El proceso de descomposición no ha sido superado aún. Falta el entendimiento entre los anarquistas, que se empeñan en expresar sus ideas en la jerga política puesta en boga por el bolchevismo. Por otra parte, el veneno sembrado por la guerra, que recogieron los empresarios de revoluciones para afianzar una nueva iniquidad sobre viejas iniquidades, sigue realizando su acción corrosiva en el alma del pueblo. ¿De quién es la culpa de ese envenenamiento que nos achacamos unos a otros? De todos y de ninguno.

Por repetidas veces hemos intentado romper el círculo vicioso. Hemos eludido el ataque insidioso de quienes debieron discutirnos como compañeros y analizar el fondo de discrepancias noblemente expuestas. Renunciábamos muchas veces a la defensa de nuestra persona para no herir susceptibilidades. Pero la prudencia nuestra les atribuyó al miedo. Y cuando, para detener la ofensiva de los malvados y de los tontos, replicamos severamente a

permanentes o circunstanciales adversarios, se pretendió hacer creer que el primer ataque partía de la LA PROTESTA.

La leyenda injuriosa se ha ido tejendo gracias a la campaña subterránea de desdoblamiento de los mal avenidos con la moral y las prácticas colectivas. De LA PROTESTA, fuera de la Argentina, no se conoce más que su aspecto tendencioso y contenido. Se ignora su gestión en los últimos años propiamente de suerte de confusión. Se desconoce la actitud de este diario frente a la guerra, a la ofensiva del bolchevismo, a los ensayos dictatoriales en el movimiento obrero, a los injertos marxistas propiciados por hombres sin conciencia para intentar un golpe de mano a nuestras organizaciones revolucionarias. Si de desacreditarnos se encargan los que no pudieron realizar sus propósitos, y a esos elementos se les da crédito en ambientes aún no depurados del morbo confusionalista, ¡qué de extraño tiene que la leyenda se agrave a medida que aumentan los enemigos internos?

En nuestro seno alimentamos a los cuervos de la insidia y de la calumnia; son los descontentos lanzados a la oposición y al cisma, los atrabillados del innovacionismo puestos en trance de partir nuevos anarquismos y novedosos principios superhombres, los que ofrecen armas al adversario. El fenómeno de las escisiones internas de nuestro movimiento se produce siempre en momentos difíciles: hay una repetición periódica de esos desplazamientos que responde precisamente a las maniobras absorbentes del sector camaleón. Cada vez que el sindicalismo criollo se debilita en nuestro campo se opera, por el hecho más insignificante, un desgarro interno. Y los que fomentan la guerrilla, después de intentar el desalojo de los que señalan como adversarios — después de aturdirnos con su anarquismo de última hora y simular un entrañable amor por lo que desprecian y combaten —, dan un paso atrás y en línea de formación se pasan al campo adversario.

En nombre de la pureza ideológica del anarquismo, de las buenas prácticas, de los principios rigurosos, de las tácticas consagradas, se rompe la unidad de nuestro movimiento. Para señalar el descontento de quienes difieren en la apreciación de un problema cualquiera, se declara a LA PROTESTA teórica de herejía, y se la boicotea. Para forzar la opinión de los que no comparten ese criterio derrotista, se arma a algunos gremios a la autonomía y se declara a la F. O. R. A. un bancarrota. Y todos esos desdoblados, hoy como ayer, justifican sus insidias y sus ataques personalistas, alegando que ni el diario ni la organización les satisfacen.

Para contener esos frecuentes desdoblados del odio y de la intemperancia, debemos emplear todas nuestras energías. Empeñados así en una lucha interna por la defensa de nuestro movimiento, descurridos la propaganda proselitista y la acción en el terreno sindical.

¿Quién tiene la culpa de que se esterilicen las fuerzas del anarquismo en vanas querrelas y en frecuentes choques personales? ¿Nosotros?

A este interrogante se encargan de contestar los hechos. En un período de 15 años se han sucedido en nuestro campo las camarillas cismáticas y los grupos opositores. Todos fueron a parar al campo adversario o se eliminaron voluntariamente del campo de lucha. Y solo la F. O. R. A. y LA PROTESTA, renovadas constantemente con nuevas energías y voluntades, persisten en su propaganda y en su acción anarquistas. He ahí, pues, el premio del esfuerzo y la perseverancia de los verdaderos revolucionarios.

¿Se nos quiere negar también esto? Eso pretenden los oscuros censores de la labor que, aunque se debe al esfuerzo de todos, nada tiene que agradecer a ellos. Y, como la pretensión es ridícula, a nadie admirarán las genuflexiones de los últimos payasos.

EL DESPERTAR DE ESPAÑA

¡Habría sonado la hora del despertar del pueblo español! A esta inquietante pregunta responde el siguiente telegrama de Londres: "El 'Daily News' acaba de recibir esta madrugada un telegrama urgente, enviado por su correspondiente en Málaga, en el que comunica que, a causa de varios violentos choques entre la policía y los soldados de un regimiento que debía embarcarse para Marruecos, ha habido muchos muertos y gran número de heridos."

"El regimiento se amotinó, a pesar de las precauciones que se habían adoptado y los soldados expresaron abiertamente la sorda protesta que hace tiempo venían fermentando en el seno del pueblo español y manifestaron 'que ya están cansados de esta guerra.'"

Se considera un síntoma alarmante el hecho de que muchos oficiales secundaron a los soldados en sus protestas y se piegaron a la revuelta."

Si se confirma esta noticia, podremos contar en el pronto despertar de España. La matanza marroquí logrará lo que no lograron los abusos y violencias del directorio en dos años de férrea dictadura y de salvaje amordazamiento. Y el pueblo español podrá agradecer a Abd-el-Krim las derrotas que infringe al fanatismo general que busca en África la gloria que le niega el mundo civilizado proletariado de la borbonizada y militarizada península ibérica.

SIGUE LA SUBASTA

Un telegrama del correspondiente de la United Press en Moscú, informa que el economista Trotsky, en un discurso pronunciado recientemente en la capital del Soviet, declaró que Rusia estaba iniciando ahora una campaña constructiva que provocará una afluencia de capital extranjero. Protegió que la participación británica será insignificante a causa del conservadurismo de los círculos industriales ingleses y de la actitud del gobierno británico 'que está asustado' enérgicamente el intercambio del gobierno ruso con los particulares británicos.

Agregó que Rusia había entrado ahora en la vida de las serias relaciones económicas con los países extranjeros, lo que exige estabilidad y mutua confianza comercial, conexiones bancarias regulares y créditos a largo plazo para el comercio exterior. Sin embargo, agregó, el gobierno británico prosigue una política de neutralidad hostil, que dificulta seriamente el desarrollo de las relaciones económicas. Esto que a muy bien demostrado por su intervención en los pedidos que se hacen a Inglaterra para la industria textil rusa."

Habría lugar de las perspectivas de electrificación de la cuenca del Donetz y de las relaciones comerciales con los Estados Unidos y declaró que dentro de los dos años próximos Rusia llegará a ser el mundo más importante para los productos extranjeros y para la colocación de capitales."

Trotsky es el vocero de la Nep, el 'espíritu encargado de poner en abunda las riquezas rusas, el hombre que cuenta con mayor crédito en los círculos capitalistas de Europa y Estados Unidos. El ex comandante de la guerra no confía ya al ejército rojo el triunfo de la revolución mundial. Ahora planea la reconstrucción de Rusia de acuerdo con los métodos burgueses y a cargo está la propaganda de las ofertas y concesiones al capital extranjero.

El Trotsky revolucionario, animador del comunismo militar, camaleón de oficio. Ahora es un pacífico mercader deseoso de encontrar clientela entre los odiados burgueses y de realizar ganancias con el vil oro del capitalismo.

EL FRACASO DE LA GUERRA DE CONQUISTA EN MARRUECOS

La alianza militar de Francia y España responde a los planes militares de los que desde París y Madrid, planean la conquista definitiva de Marruecos. Para los colonistas y africanistas franceses y españoles la insurrección del Rif representa un gran peligro, no solo por la eficacia de la resistencia organizada y dirigida por Abd-el-Krim, sino también por la influencia que en el resto del imperio imperial chifritano pueda tener un triunfo de las cabillas que responden a la inspiración nacionalista del jefe de Beni-Urrigal.

Para contener el avance de los riflenos en la zona de los dos protectorados o impedir la declaración de la independencia del Rif, se alieron Francia y España. La ofensiva franco-española tendió a recuperar el terreno perdido y a castigar a las cabillas plegadas a la insurrección. Pero los planes militares del estado mayor francés, aceptados por el comandante Primo de Rivera, están al parecer condenados al fracaso.

La línea defensiva del capitán Araña se rompió no logró contener el avance rifleno, situado en las puertas de Tetuán y dueño de los puntos estratégicos que dominan las plazas fuertes del protectorado. Y el teatro de operaciones en Alhucemas no sirvió para otra cosa que para evidenciar la impotencia de los formidables ejércitos aliados, batidos en los penales riflenos por los tiradores de Abd-el-Krim.

El avance francés está paralizado. Azil no cayó en poder de los españoles y Tetuán está seriamente amenazado. 150.000 soldados españoles combaten en el Rif contra un enemigo invulnerable. Las tropas coloniales francesas fracasan en su intento de llegar a Xauen y librar el camino de Fez. Prácticamente la estrategia de los marciales victoriosos y el arte de la guerra queda en ridículo frente al indomito coraje de los moros parapetados tras los abruptos peñascos que oponen una barrera infranqueable al invasor.

La evidencia de ese fracaso del militarismo europeo empujado en dominar a un pueblo rebelde e indomable, lo encontramos en el siguiente telegrama de París:

"Se comenta las declaraciones que hicieron un general español, tendido en las camas palatinas, acerca de la situación en Marruecos. Dice el aludido militar que la situación en Marruecos no es satisfactoria. Le rebeldía marroquí se ha extendido como en ninguna otra época. Antes solía haber algunas tribus adictas lealmente. Pero hoy no puede contarse con ninguna."

"La tarea de Francia y España es de las más árduas que pueda imaginarse. Tienen las dos potencias contingentes enormes de tropas, capaces de arrollar al enemigo, pero en lucha abierta y en las condiciones comunes en que se realizan los combates, que podríamos llamar 'a la europea.'"

"Una ojeada a grandes rasgos sobre el momento actual — dijo — puede convencernos fácilmente. En la zona del protectorado francés hay 200.000 combatientes con todas las clases de elementos, pertrechos modernos, generales acaudalados, escuadras aéreas poderosas, todo cuanto puede apetecerse para una lucha en grande escala. Y sin embargo los moros resisten como un toro inconcusable y se halla en posesión de una gran parte de terreno que invadieron, aún después de tres meses de preparativos para expulsarlos."

"Por lo que respecta a la situación de nuestro protectorado — añadió — el problema se ha complicado, sin duda alguna, agravándose. La retirada famosa de Primo de Rivera en el sector de Xauen — que provocó la ofensiva riflena en el territorio francés — resultó desastrosa, más que por la cantidad de terreno perdido, porque ensanchó los límites del contagio de la rebelión riflena. Abd-el-Krim tuvo ya en su poder a las abas imperiales, que hubiera sido difícil conseguirse mientras Xauen fuera española, y que le permitieron reforzarse con nuevos contingentes agoreros, que adquirieron un poder formidable. Por otra parte, se sabe que los moros no han disminuido su empuje, que continúan siendo intenso especialmente en el sector de Tetuán. Primo de Rivera ha dado órdenes para que sea suspendido el avance hacia Azil."

La guerra de conquista ha fracasado en Marruecos. La pacificación del Rif no se conserva con procedimientos de fuerza, pese a la potencia militar de Francia y al

espíritu de sacrificio del pueblo español. Y es casi seguro que en lugar de aplastar a los riflenos, sucumban en Marruecos la mayoría de los soldados que hoy defienden con su sangre la causa de los colonistas franceses y españoles que provocaron la matanza para conservar los abruptos y hostiles peñascos del Rif.

USUBUAA

A bordo del vapor "Rio Negro" que llegó a este puerto, han sido trasladados del interior presidio fueguino varios penados para ser internados en los internados de tuberculosis. Entre estos viene Gernadi Boris Vladimirovich, el compañero de Baby, en el asalto al agenciero Perazzo.

Como es de suponer, esos enfermos vendrán en el último estado de salud, completamente rotos por el terrible flagelo. Los más de ellos habrán contraído la enfermedad que los consume en el presidio, a causa de los apaleamientos y los internados en cuencos a pan y agua. Ahora, cuando se hallan con un pie en la sepultura, los traen a ésta para que se mueran en el hospital, para que los médicos del Toró concluyan la obra comenzada por los verdugos de Ushuaya...

Un diario al dar la noticia del estado de salud de Boris Vladimirovich, dice que la enfermedad que padece la ha contraído a causa de haber sido alcoholista crónico. Esta es una infamia que se lanza gratuitamente sobre esa víctima del verdugo fueguino. Tenemos referencias del referido penado desde tiempo antes del hecho por el cual se le condenó a presidio y no figura en ellos el que tuviera tal vicio. Boris, como Baby, son dos rebeldes, y por tal motivo han debido soportar en el infierno fueguino los tormentos atroces de aquellos verdugos reservados a esa categoría de penados.

A Boris le dan frecuentes ataques de locura, según se informa, y eso no es de extrañar. Aquel presidiado mata o enloquece a los desventurados prisioneros que de tiempo en tiempo envía allá la justicia argentina para que sirvan de pasto a las voraces fieras bipedes que tiene abudantes allí el gobierno nacional.

La llegada de esos penados moribundos y locos pone en evidencia una vez más la dolorosa situación de aquella población penal, condenada a muerte lenta, a extinguirse poco a poco rodea por el flagelo de la tuberculosis entre las nieves eternas de la región fueguina.

La visión del presidio maldito se alza en nuestra imaginación como la más solemne de las protestas, y la mente no halla frases con que condenar esos tremendos crímenes de los poderosos de este país.

Consideraciones de actualidad

EL ANARQUISMO FULANISTA

Los verbos no siempre son la expresión real de un sentimiento o un pensamiento del individuo, sino todo lo contrario. Suele servir para disfrazar otros pensamientos y otras ideas, que exhibidas a la luz de la realidad dejarían en descubierta las intenciones pecaminosas del sujeto. Nunca se simulan principios sino en aras de algún interés; nunca se miente, en fin, sino al impulso de una necesidad subalterna. A no ser así, los políticos no tendrían por qué inventar el sentido moral, mintiendo a sabiendas. En cambio, la mentira ha determinado en ellos una segunda naturaleza, la naturaleza del político, sin la cual no es posible hacer carrera en esa clase de negocios. Por eso la verdad les espanta, tanto más cuanto más cruda es y no solamente porque de ella se deriven consecuencias graves para los intereses caros, sino por haber perdido el hábito de la franqueza en la vida de las relaciones colectivas.

De ahí que abunde el tipo de mentalidad política sin otros que los que hacen un culto decidido del evismo. La tendencia a disimular sentimientos íntimos y a exteriorizarlos que no se tienen, es tan corriente que a nadie sorprende. Estamos acostumbrados a engañarnos mutuamente, y no afecta ya nuestro fuero íntimo saber a conciencia que nos engaña el prójimo, y a nuestra vez usamos del engaño con él, seguros de que no lo ignora por su parte. Se ha convenido en apitar esos indios estigidos de recíprocos tolerancia por el embuste entre los hombres, sin rubor ni remordimientos de conciencia y sin que el sentimiento de la dignidad humana se rebela contra tanta hipocresía, a tal extremo de envilecimiento hemos llegado.

Claro está que hablamos en tesis general. Nos referimos a la vida vulgar que se vive. Desde luego, no pensamos en los imperativos de ese sistema opera el mismo fenómeno sobre la totalidad de los hombres.

Pero los que nos sustraemos a su influencia bochornosa somos apenas una minoría, incapaces de contener esa corriente envenenada. Y aún entre esa minoría se reflejan los vicios vulgares de la simulación y la falsía, provenientes del ambiente delictivo en que nos corresponde actuar.

He ahí el motivo de estas consideraciones. ¿Hemos de acorremos también los anarquistas a los dictados de esa necesidad o ese vicio del engaño recíproco? ¿Los imperativos de la época han de envolvernos con la misma facilidad con que envuelven a las gentes vulgares, para que no existan problemas morales ni humanos que resolver? ¿Debemos resucitar el sofisma determinista que permitió un tiempo al individualismo incursionar a través de nuestros predios para hollar inicuamente sus frutos en germinación? Nunca se insistirá lo bastante en este tópico. Es el problema siempre palpitante, imposible de ser resuelto un solo momento, porque exterioriza consecuencias fatales para el ideal común.

Políticos por nuestras concepciones sociales, no lo somos a la manera usual. Hay que establecer la profunda diferencia que nos separa con el mundo de la política, convencional que rige al orden de las relaciones actuales. A los que limitan sus aspiraciones a un cambio de poderes, no ocurriríasele cambiar el sistema dominante, porque no abarcan toda la magnitud del problema palpitante o porque su egoísmo los induce a vivir lo mejor posible dentro del mundo vulgar, sin lo se son disculpables esos errores, tampoco puede concederlos pensamientos más altos. Lo es privativo el arte de mentir. Sin él no podrían prosperar.

A los anarquistas, no. Ninguna conveniencia los determina a ser hipócritas. El fariseo serviría para todo, menos para impulsar ideales elevados. De ahí que sea la víctima de sus propias fallas. Cree vivir a salvo en

